

papel del receptor que se hace “lector-auditor-espectador” al mismo tiempo que “coautor”. Wendorff describe el vínculo entre las características de la época actual y el experimentalismo poético, denominado también “cubismo poético”. Trata de mostrar que esta poesía nueva difiere de la tradicional, ya que son diferentes las categorías que se analizan. Explica también que la elección de países, movimientos y poetas que hizo fue subjetiva, y que los grupos poéticos y autores dejados de lado no son por eso menos importantes, e invita, al final, a la reflexión sobre el lugar de la poesía en el mundo de hoy.

El estudio de Anna Wendorff es, sin duda, una voz interesante en el diálogo sobre la poesía experimental. Presenta grupos poéticos y obras poco conocidas de una corriente que solamente empieza a desarrollarse. Desgraciadamente, el título del libro es más prometedor que el contenido, una muestra subjetiva y bastante desproporcionada de una descripción histórico-teórica y del análisis de unas cuantas obras, elegidas por la autora según un criterio poco claro. Sin embargo, abre un área de estudios necesarios e interesantes y deja al lector con el deseo de conocer mejor el tema.

*Agata Draus-Kłobucka*  
(Wrocław)

BEATA LENTAS, *Tadeusz Peiper w Hiszpanii*, Gdańsk, Słowo/obraz terytoria, 2011, 301 pp.

Beata Lentas en las primeras hojas de su estudio subraya la importancia que en la biografía de Tadeusz Peiper tuvo el período español. El precursor del vanguardismo en la poesía polaca pasó en Madrid casi seis años (1915–1920/21?) y es allí donde empezó a funcionar en el espacio público, primero como periodista, publicista y crítico literario, después también como traductor. La autora señala que aunque sabemos poco de los años madrileños de Peiper, también porque a él mismo no le gustaba desvelar detalles relacionados con aquella etapa, acercarse a este período resulta fundamental para que la imagen de Peiper que tenemos hoy en día sea más completa. Es, pues, imposible negar que España se inscribió no sólo en su biografía sino también en su trayectoria literaria. Conforme a una de las hipótesis de Lentas, Peiper rodeaba de silencio el período madrileño para defender la originalidad de sus ideas estéticas y poéticas y para no ser acusado de haberlas importado del extranjero.

El libro nos presenta fundamentalmente tres facetas del poeta: Peiper como creador de su propio mito, Peiper como publicista y Peiper como artista de la vanguardia. El primer capítulo (“Hiszpania w biografii Peipera. Fakty i mity”) describe el funcionamiento del fundador de *Awangarda krakowska* entre los polacos residentes en Madrid y sus relaciones con los más destacados miembros de la elite intelectual española de aquel tiempo que frecuentaban

con predilección el Ateneo madrileño. Precisamente en este centro cultural Peiper trabó amistad con Manuel Azaña, escuchó las conferencias de los mejores maestros de retórica, miembros de la generación del 98, respiró el ambiente cosmopolita y logró la popularidad y la simpatía, siendo muy parecido a José de Espronceda, cuyo retrato estaba colgado en una de las paredes de Ateneo. Según escribe la autora, Peiper pasaba también mucho tiempo en la Biblioteca Nacional donde por primera vez fue víctima del robo de uno de sus manuscritos. Sin embargo, esto constituyó solamente un prelude a lo que iba a ocurrir en Viena donde, durante su vuelta a Polonia, le robaron todos los manuscritos, fruto de varios años pasados en la capital española. Beata Lentas dedica en su libro mucho espacio para debatir la veracidad y la funcionalidad de este hecho, que con tiempo se convirtió en una de las más famosas leyendas sobre Peiper. Lo hace, sobre todo, para presentarnos al poeta polaco como un artista que perseguía la fama y conscientemente la iba construyendo. El mismo Peiper, a quien le robaron el principio de su trayectoria literaria, estuvo varias veces utilizando esta historia para justificar su debut tardío.

En la segunda parte del libro (“Odzyskany początek. Peiper jako hiszpański publicysta”) conocemos a Tadeusz Peiper como el periodista y publicista que tuvo la suerte de trabajar para los mejores diarios y revistas en el período que podemos considerar, sin ninguna exageración, el siglo de oro del periodismo español (1902–1925). Colaboró con *El Sol*, uno de los mayores diarios de aquel tiempo creado bajo la autoridad espiritual de José Ortega y Gasset, con *La Lectura*, *España* y *La Publicidad* barcelonesa. Sus textos aparecían también en dos principales órganos periodísticos de la vanguardia española: *Ultra* y *Alfar*. Aunque Peiper confiesa en algunos de sus escritos que el trabajo periodístico fue para él sólo una manera de ganarse la vida, Beata Lentas prueba que también fue su gran pasión; un pasatiempo y trabajo a la vez, que sus superiores apreciaron y galardonaron con el permiso excepcional de firmar textos.

En la descripción del periodismo de Peiper la investigadora se concentra en presentarnos cómo trabajaba Peiper y qué objetivos perseguía. A lo largo de varias páginas argumenta su tesis según la cual la estrategia periodística de Peiper consistía en tres principales líneas temáticas: exponer el punto de vista polaco, hacer una propaganda antibolchevique y manifestar las simpatías izquierdistas, democráticas y liberales. La autora destaca además que Peiper fue también un gran embajador periodístico de la literatura y cultura polacas. Escribía sobre Sienkiewicz, Słowacki, Reymont, Żeromski, Berent. Merece la pena subrayar que Lentas es en su evaluación del Peiper periodista muy objetiva porque, aunque reconoce el valor y el significado de su trabajo, llega también a la conclusión, y lo prueba con todo el rigor científico, de que la mayoría de sus textos fue inspirada, y a veces incluso plagiada, de los artículos publicados en la prensa polaca.

En el último capítulo de su estudio, “Peiper wśród hiszpańskojęzycznych awangardzistów”, Beata Lentas hace un esbozo de las relaciones que Peiper

mantenía con la vanguardia hispanohablante. Sugiere, incluso, que la curiosidad del poeta y su deseo de observar de cerca el ambiente vanguardista de Madrid le hicieron prolongar la estancia en España. Es una presentación bastante breve y esquemática, pero la investigadora señala en ella unos caminos interesantes para las futuras investigaciones, como por ejemplo el estudio de las relaciones de Peiper con el creacionismo. Mientras tanto nos acerca algunos datos sobre la relación de Peiper con Vicente Huidobro, Guillermo de Torre y Juan Gris, cuyos trabajos ilustran el volumen de poesías *Żywe linie*. Lentas recalca que aunque no sabemos si Peiper y Gris se conocían personalmente y tampoco si Gris leyó los poemas de Peiper, lo que aquí importa es el mismo hecho de que gracias a los trabajos de este famoso cubista el debut de Peiper se inscribió en el movimiento vanguardista más moderno de Europa.

En esta última parte del libro encontraremos también unas reflexiones sobre las traducciones de la poesía ultraísta realizadas por Peiper. Aunque la autora no desarrolla mucho el tema, sus observaciones vuelven a mostrarnos a Peiper como un artista que en todo lo que hacía pretendía estampar el sello de su propia personalidad y de esta manera se convirtió en un verdadero *traduttore-traditore*.

Beata Lentas al final de su estudio reconoce que no es un trabajo cerrado y concluido y que tal vez los fondos de las bibliotecas españolas escondan todavía materiales interesantes escritos por Peiper. Señala que valdría la pena aceptar tal desafío y encontrarlos. Igual de interesante, y además provechoso para los estudios sobre este autor, sería —en su opinión— acercarse todavía más a sus textos periodísticos. Mientras tanto, la principal conclusión que la autora sacó de sus investigaciones realizadas hasta ahora es que las ideas del grupo poético polaco *Awangarda Krakowska*, encabezado por Peiper, vienen del común crisol artístico europeo, del común espacio de las discusiones y reflexiones que fueron no sólo observadas sino también activamente presenciadas por Tadeusz Peiper.

Subrayemos que una parte importante del libro de Beata Lentas constituye un anejo, que abarca casi 100 páginas, donde podemos leer la bibliografía de las publicaciones españolas de Peiper, su correspondencia con Huidobro, las traducciones de la poesía ultraísta y las versiones polacas de algunos de sus artículos publicados en España.

Marlena Krupa  
(Wrocław)

MAREK BARAN, *Emotividad y convención sociopragmática. Una contribución al estudio del ethos comunicativo de la comunidad hispanohablante peninsular*, Łódź, Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego, 2010, 227 pp.

El libro de Marek Baran, publicado en la serie de trabajos de habilitación de la Universidad de Łódź, se inscribe en la corriente de los estudios de cor-